

Nuevos ejemplos de la difusión de ánforas tardorrepublicanas del Estrecho en el yacimiento de Ruscino (Francia)

Max Luaces*

Laurent Savarese**

*Post-doctorando en la EHESS (Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales), investigador asociado al laboratorio TRACES (Université de Toulouse) y al grupo de investigación HUM 440 (Universidad de Cádiz)

** Responsable del Centro arqueológico de Ruscino, investigador asociado a la UMR 5140 (Lattes, Francia)

max.luaces@ehess.fr

savarese.laurent@orange.fr

Hasta una fecha reciente, las evidencias arqueológicas relativas a los intercambios entre las ciudades del Círculo de Estrecho y el sur de la Galia, en parte materializados por la circulación del material anfórico, parecían particularmente limitados. Sin embargo, el estudio de diversos conjuntos cerámicos procedentes de la Galia meridional ha permitido poner en evidencia la presencia precoz de ánforas fabricadas en las ciudades fenicias del Estrecho (Sourisseau 2004). Más recientemente, la identificación de varios tipos tardopúnicos (T-7.4.3.3, T-9.1.1.1 et T-12.1.1.2) puso en evidencia la continuidad de estos intercambios durante la época Republicana (Luaces 2017: 650-651). Otros estudios sobre el antiguo asentamiento de *Ruscino* han aportado algunas evidencias de la difusión de contenedores del estrecho de Gibraltar en la Galia, durante la época tardorrepublicana (Luaces 2017: 561-562). Más recientemente, las investigaciones en curso han permitido descubrir nuevos elementos

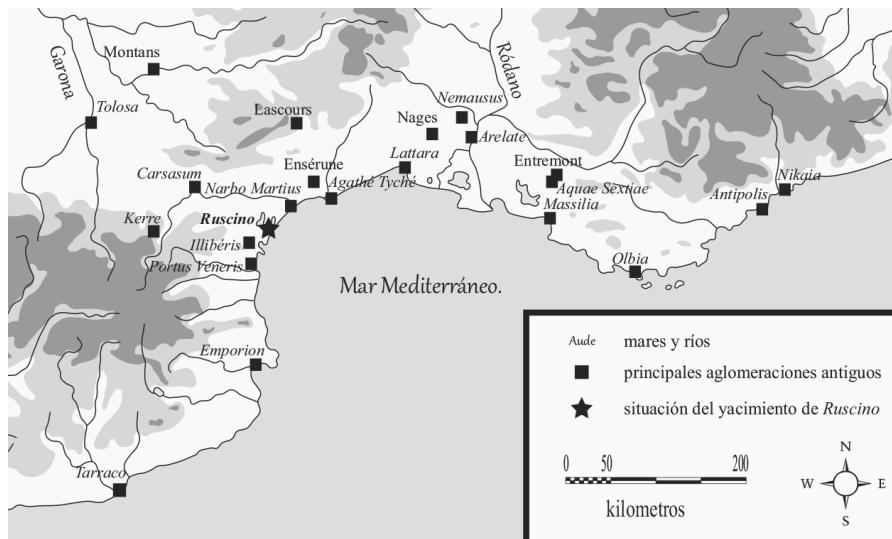


Fig. 1. Mapa de la situación de *Ruscino*.

materiales que hay que adjuntar al análisis de dicho comercio. Nuestra contribución tiene como objetivo hacer una corta presentación de estos materiales arqueológicos, acompañada de un análisis sucinto de los circuitos económicos tardorrepublicanos.

El yacimiento de *Ruscino* (Château-Roussillon, Perpignan) se ubica en un cerro amesetado de 6 hectáreas que domina la llanura aluvial del río Tet (Fig. 1). Hay evidencias de su ocupación desde el siglo IX a.C. Después de un hiato durante el siglo VII a.C., se vuelve a habitar en el siglo VI a.C. Durante la Segunda Edad del Hierro, *Ruscino* parece ser la capital de los *Sordes* o *Sordones*, documentándose un notable desarrollo urbano en el curso de siglo IV a.C. Los estudios sobre el material arqueológico relacionado con este período, en particular la cerámica, pone de relieve la evolución en las redes de intercambios entre *Ruscino* y el Mediterráneo occidental. El sitio parece estar entonces en la esfera económica de *Emporion*, pero integrado en la órbita cultural ibérica.

Entre el siglo II y el siglo I a.C., la aglomeración de *Ruscino* es citada por diferentes fuentes grecolatinas, y

parece entrar en la esfera de influencia de Roma. A pesar de este control de la *Vrbe* – materializado por la reforma y el desarrollo de la *Via Domitia* que atravesaba el sitio – y de la llegada de productos itálicos, la población de *Ruscino* continúa utilizando el alfabeto ibérico, y la ocupación no parece conocer profundas rupturas (Untermann 1980: 105-106). No obstante, hacia mediados del siglo I a.C. se distinguen los primeros efectos de la romanización. Se desarrolla una primera fase de reorganización urbana de época cesariana o triunviral (50/40 a.C.), que se acompaña de una modificación de los “assemblages” cerámicos locales y por el desarrollo de la utilización del latín (Savarese 2016: 128-135). En la época de Tiberio, *Ruscino* protagoniza un vasto programa de reordenación urbana caracterizado por la edificación de un foro, entre 20 a.C. y 5 d.C. Este edificio tuvo una existencia corta, como todo el hábitat, pues no parecen sobrevivir más allá de los años 80 de nuestra era. El yacimiento fue abandonado, el foro se desmanteló, y a este período le siguió un largo hiato de la ocupación que duró hasta el inicio de la época medieval.

El material que hemos estudiado proviene en su mayoría de excavaciones antiguas (1947-1969), entre ellas las de G. Claustres, y no ha sido posible relacionarlo con contextos precisos (Rebé 2012). La mayoría del material anfórico pertenece a niveles situados al oeste y al sur del foro, cuya cronología oscila entre el siglo VI a.C. y la época cesariana. Los dos fragmentos de ánforas que vamos a presentar no tienen una procedencia estratigráfica identificada. En consecuencia, no ha sido posible relacionarlos con una fase específica. Sin embargo, se trata de dos bordes bien identificables, respecto al tipo T-7.4.3.3/Mañá C2b, mientras que el análisis tipomorfológico permite datar la fabricación de ambos materiales entre los años 125 y 80 a.C. Asimismo, se trata de variantes del tipo T-7.4.3.3 –una forma de ánfora cuya producción es globalmente fechada entre 140 y 80 a.C. (Ramon Torres 1995: 212-213)– que parecen haber sido fabricadas un poco después de la aparición del tipo en el ámbito geográfico del Estrecho de Gibraltar. El examen de la composición mineralógica de las pastas cerámicas permite aportar más precisión sobre estos dos objetos,

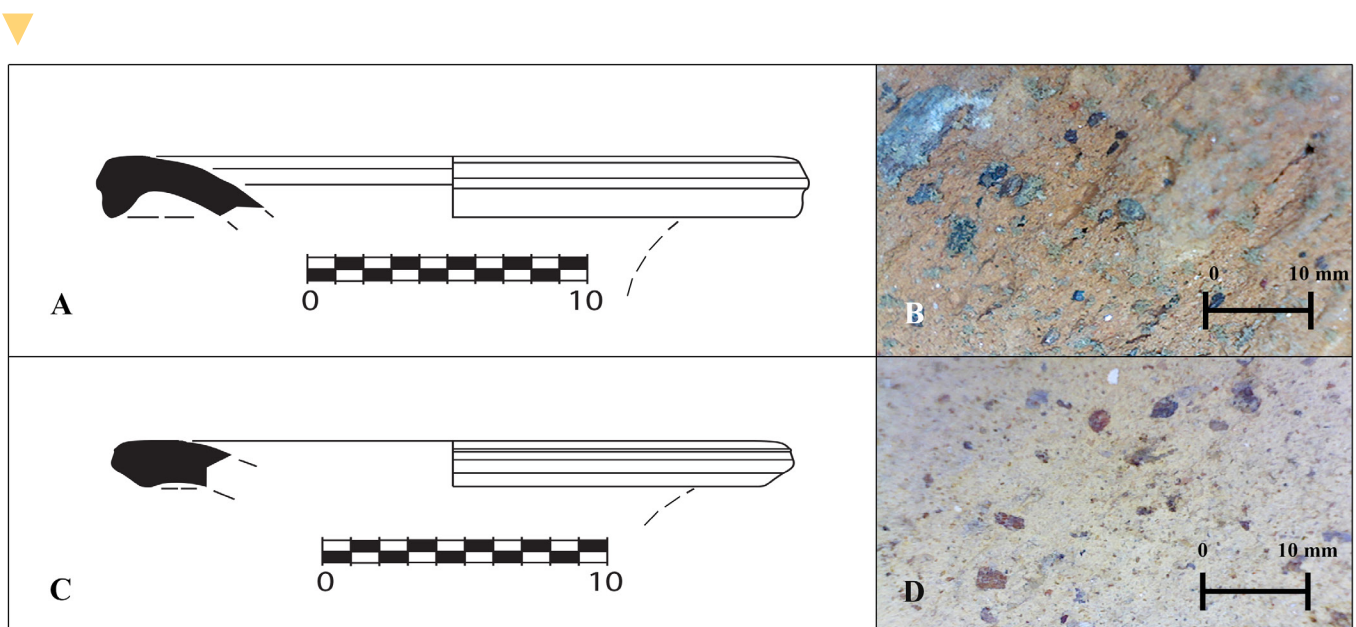
como seguidamente veremos. Como envase, el tipo T-7.4.3.3 tiene que ser considerado como contenedor destinado al transporte de productos haliéuticos (salazones y salsas de pescado). Otros indicios invitan, no obstante, a imaginar el uso de este tipo, en una menor medida, para el transporte de otros productos –particularmente el vino–, por lo que no habría que ser demasiado categórico sobre el contenido de estas ánforas (Sáez Romero 2008: 647-652).

Volviendo a las ánforas descubiertas en *Ruscino*, el primer borde identificado presenta claramente las características de un ánfora T-7.4.3.3 (Fig. 2, A), con una moldura en el labio típica de esta forma de contenedor. Este primer fragmento mide cerca de 25 cm de diámetro a la boca, y aproximadamente 5 cm de altura. El examen de la pasta cerámica permite identificar la procedencia en los talleres de *Malaka/Málaga* (Fig. 2, B): la matriz férrica está marcada por numerosas inclusiones de elementos metamórficos ácidos y de nódulos de hematitas. El segundo borde remite también al tipo T-7.4.3.3 (Fig. 2, C); sin embargo, el labio presenta una moldura mucho más

simplificada respecto de los prototipos de esta forma, característica que se encuentra entre otros ejemplos malagueños de este tipo (Pérez-Malumbres Landa 2012: 373-375). Este borde mide aproximadamente 24 cm de diámetro, y 4 cm de altura. Como para el fragmento precedente, el examen de la pasta invita a identificar este fragmento como una producción de *Malaka*, aunque la matriz es más calcárea y con numerosos elementos metamórficos ácidos en las inclusiones, acompañados por algunos raros nódulos de hematita y de calcita (Fig. 2, D).

El material que hemos presentado es cuantitativamente limitado. Sin embargo, aporta informaciones interesantes sobre el estado de las relaciones económicas entre el poblado antiguo de *Ruscino* y el Círculo de Estrecho. Debemos recordar que las evidencias de la circulación del tipo T-7.4.3.3 en la Galia meridional están todavía escasamente documentadas, y que cada nueva evidencia de este material anfórico merece su presentación. Además, ningún ánfora T-7.4.3.3 había sido identificada entre los conjuntos cerámicos de este último yacimiento hasta el momento.

Fig. 2. Dibujos de los bordes del tipo T-7.4.3.3 descubiertos en *Ruscino*, con las fotos de las pastas.



Estos dos bordes nos informan, pues, de la extensión de las redes de intercambios de las ciudades del Estrecho con destino a uno de los puertos de entrada del istmo galo, entre fines del siglo II al principio del I a.C. Podemos añadir que los productos haliéuticos del Estrecho – las principales mercancías que hay que contemplar con relación a estas ánforas– han sido difundidos y consumidos en *Ruscino*. Por otro lado, el hecho de que ambos recipientes tuvieran un origen común en *Malaka* es otra información interesante, porque habitualmente es *Gades* el foco de producción que ha concentrado durante mucho tiempo la documentación del ánfora T-7.4.3.3; sólo raras evidencias han permitido atestiguar la fabricación de este mismo tipo en *Malaka* (Mateo Corredor 2015: 187-189), o incluso en otras ciudades del Círculo de Estrecho. Indicios relativos al comercio de productos gaditanos en época tardorrepublicana existen en *Ruscino* (Luaces 2017: 562), pero el material que hemos presentado aquí permite considerar mejor el papel jugado por Málaga en el comercio de las ánforas tardopúnicas. Por lo tanto, esta nueva documentación permite interrogarse sobre la cronología y los participantes de las relaciones económicas entre el Estrecho y el sur de la Galia. Habrá que esperar a que la continuación de las investigaciones actuales sobre el yacimiento de *Ruscino* nos aporte nuevas evidencias materiales para obtener elementos de respuesta.

Bibliografía

- Luaces, M. 2017: *Production et diffusion des amphores tardo-puniques en Méditerranée occidentale. L'Apport des contextes de la Gaule méridionale* (Tesis doctoral no publicada), Universidad de Cádiz y Universidad Lyon 2, Lyon.
- Mateo Corredor, D. 2015: "Producción anfórica en la costa malacitana desde la época púnica hasta el periodo julioclaudio", *Lucentum*, 34, 183-206.
- Pérez-Malumbres Landa, A. 2012: "Contextos comerciales de la transición de la « Malaka » fenicia a la romana en los solares de calle Granada, 57-61", en B. Mora Serrano y G. Cruz Andreotti (eds.): *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Sevilla, 361-390.
- Ramón Torres, J. 1995: *Las ánforas fenicio-púnicas del mediterráneo central y occidental*, Instrumenta 2, Barcelona.
- Rebé, I. 2012: "Recherches récentes sur la partie orientale du forum de Ruscino (Perpignan, Pyrénées orientales)", en A. Bouet (ed.): *Le forum en Gaule et dans les régions voisines*, Bordeaux, 141-147.
- Savarese, L. 2016: "Les marques amphoriques de Ruscino", en G. Baratta (ed.) *Studi su Ruscino*, Barcelona, 125-206.
- Sáez Romero, A.M. 2008: "La producción de ánforas en el área del Estrecho en época tardopúnica (siglos III-I a.C.)", en D. Bernal Casasola y A. Ribera i Lacomba (eds.): *Actas del XXVI Congreso Internacional Rei Cretariae Romanae Fautores. Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*, Cádiz, 635-659.
- Sourisseau, J.-C. 2004: "Les amphores ibériques et phénico-puniques en Provence et dans la basse vallée du Rhône (VIe-Ve s. av. J.-C.)", *Documents d'archéologie méridionale*, 27, 319-346.
- Untermann, J. 1980: *Monumenta Linguarum hispanicarum. II. Inschriften in iberischer Schrift aus Südfankreich*, Wiesbaden.

Nuevo punzón de la serie busto de emperadores hallado en Laminivm (Alhambra, Ciudad Real)

José Luis Fuentes Sánchez

Universidad de Granada/ OPPIDA

jose.l.fuentes.s@hotmail.com

En el transcurso de las excavaciones que se vienen desarrollando la Cuesta del Pozarrón, por cuya ubicación y contexto se corresponde con uno de los

vertederos (Fuentes Sánchez 2017:61-64) del *municipium Flavium Laminitanum* (CIL II 3251) (Alhambra, Ciudad Real). En 2018, fue hallada la pieza LM18PO099, en los niveles superficiales del Corte 24 del Área I de este yacimiento. La cuadrícula se localiza en el extremo E junto a la calle homónima, abarcando una extensión de 25m² en torno a la cota 846,34 mts. y alcanzado una profundidad máxima de 844,45 mts. hasta la roca base de molíz (Fig.1).

El C-24 se caracterizó por contener materiales procedentes de vertidos de la población, entre los que se identificaron principalmente los de naturaleza constructiva (*tegula*, *imbrex*, *signinum*, *reticulatum*, *spicatum*, *sectile*, *marmora*), que procederían de distintos rellenos de las *insulae* y/o edificios diversos del *municipium*. No se documentaron en éste corte, las estratigrafías habituales halladas en los sondeos 7, 3, 9, 13 y 19 respectivamente, que se corresponden por otra parte, con la vida útil del vertedero, en cuanto al aporte de materiales de deshecho, principalmente cerámicos, vidrio, metal, hueso y en menor grado material constructivo.

El fragmento que reproducimos (LM17PO15106) pertenece a una forma Hisp. 29 decorada, producida con alta probabilidad en uno de los talleres de la Cereceda (Arenzana de Arriba, La Rioja). La parte conservada es la unión pared/fondo de esta forma que en la zona carenada presenta un diámetro de 150 mm. y cuyas reducidas dimensiones (45 x 33 x 5 mm.) no impiden caracterizarla adecuadamente.

El barniz es de calidad, espeso, de color rojo inglés y brillo satinado (10R4/8) (Munsell 2014) adherente por la parte interna. La pasta blanda y de fractura irregular, es de aspecto rosa siena tostado (2.5R7/8) (Munsell 2014), su textura es algo porosa, sin grandes vacuolas y con presencia de algunas inclusiones de cuar-